

UNA CELESTINA ROMANA Y FRANCESA

Ya el puro trazado geométrico del teatro antiguo de Vaison-la-Romaine dibujaba un espacio donde la razón reprime las pasiones más locas. En aquella noche del 29 de julio de 1981, Celestina tejía otra vez su tela de araña y hacia correr un aire de azufre sobre el 29º festival de música, baile y teatro de la ciudad provenzal. Pero la araña era cartesiana (más que todas las de su especie) y el diablo no apareció. La nueva adaptación de la *Tragicomedia* por Pierre Laville, quien presentó una primera versión en 1975 a la Comédie Française, parecía ser escrita por un epígono de Molière y Marivaux a la vez. El espectador que conocía el texto de Rojas no podía echar en cara del adaptador una traición de contenido. Todos los temas esenciales de la obra original estaban presentes con alguna que otra insistencia sobre aspectos de moda como la reivindicación feminista. También los trazos líricos han sido interpretados con mucha sensibilidad y elegancia, no sé si por contacto con el suelo patrio del amor cortés. La traición, pues, era espiritual. La reducción, que cualquier representación escénica de *Celestina* supone, realizaba los papeles de la alcahueta y de Sempronio. Quizá ese enfoque se debía al juego de los dos extraordinarios comediantes que encarnaban a los personajes. Al lado de Judith Magre, toda contraste, y François Clavier, todo truculencia, los demás actores casi se esfumaban.

Algunas inversiones en la trama (asesino de Celestina como remate de la pieza, tras la muerte de los amantes), junto con supresiones deliberadas (los padres de Melibea, Centurio, Sosia), instauran una lógica, un *curseus dramaticus* ajenos a Rojas. Choca también la visión que tiene Pierre Laville de personajes como Lucrecia convertida en mujer sexualmente frustrada, histérica y hasta necrófila.

No creo que la riqueza de la obra de Fernando de Rojas permita tales desvíos y recreaciones (1), pero queda confirmado que Celestina sigue hablando a los creadores y público contemporáneos. Lo que dice y cómo lo dice cambia generación tras generación. Esta perogrullada no deja de fascinar al "celestinesco."

Jacques JOSET

Universidad de Amberes-U.I.A.

N.B. Según los periódicos franceses, la versión de Pierre Laville también se representó en Carcassonne los 25 y 27 de julio y en Sarlat los 9 y 10 de agosto de 1981.

(1) "Ce qu'elle [= la obra] dit au premier degré est souvent périmé. Mais ce qu'elle permet de recréer par ses arrières plans [sic], est d'une grande richesse." (Pierre LAVILLE, texto del programa)